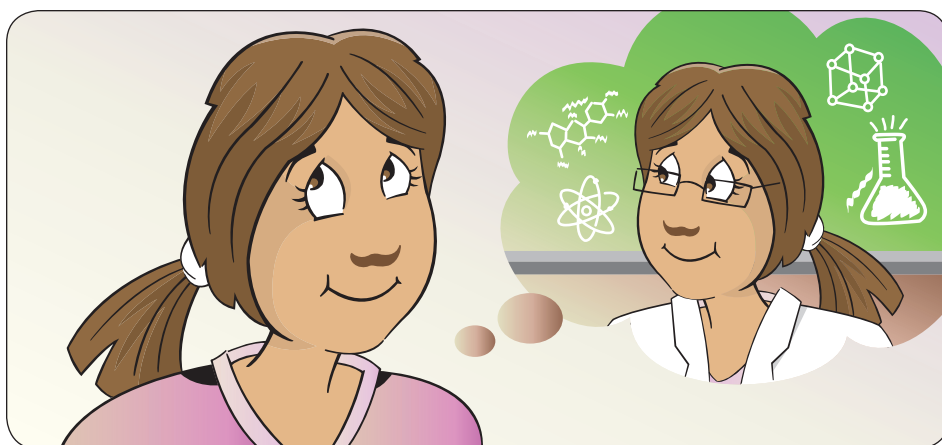


Reference Copy Only
Not for Reproduction or Distribution

¡hacen la diferencia!



Promueva una actitud positiva hacia las matemáticas y las ciencias

Si le da una mirada a una lista de los trabajos mejores pagos, es probable que note que tienen una característica común: todos requieren conocimientos matemáticos y científicos.

Entonces, ¿por qué no son más los estudiantes, en especial niñas, que se preparan para estas carreras? La respuesta se encuentra en los años de la escuela primaria. Es allí cuando se forma la actitud de los estudiantes hacia las matemáticas y las ciencias.

Los investigadores observaron cómo los padres influyen en las opiniones de sus hijos respecto a las matemáticas y las ciencias. El estudio reveló que, en general, los padres suelen animar a los niños más que a las niñas para que se interesen en estas materias. Como resultado, las niñas tienden a perder interés en estas cuando llegan a la secundaria, aunque sigan sacando buenas calificaciones.

¿Qué pueden hacer los padres para garantizar que sus *tanto* sus hijos *como* sus hijas mantengan su interés

en las matemáticas y las ciencias? Aquí tiene algunas sugerencias:

- **Jueguen juegos que fomenten** las matemáticas y las ciencias. Si están en el automóvil, vea quién puede sumar los números de la placa del automóvil delante suyo. Si están en la tienda, vea si su hijo puede calcular el cambio.
- **Ayude a su hijo a verse a sí mismo** como una persona que tiene buenas habilidades matemáticas y científicas. Enséñele que los cerebros, al igual que los músculos, se fortalecen con la práctica. Recuérdele que la “inteligencia es algo que se *adquiere*, no algo que se *es*”.
- **Busque modelos de conducta.** Busque programas de televisión o noticias que traten de una amplia diversidad de personas, como médicos, ingenieros y científicos.

Fuente: E. Gunderson y otros, “The Role of Parents and Teachers in the Development of Gender-Related Math Attitudes,” *Sex Roles: A Journal of Research*, Springer.

Use las ‘reglas del hogar’ para facilitar la disciplina



Los niños cuyos padres esperan que sigan las reglas en casa, suelen seguir las reglas en la escuela, también. Y cuando los estudiantes siguen las reglas, ¡hay más tiempo disponible para aprender!

Considere fijar algunas “reglas del hogar”. Estas deben ser reglas y consecuencias que rijan sus mayores preocupaciones. En una familia, podría tratarse de la conducta de los hermanos entre sí. En otra, podría ser ayudar con los quehaceres domésticos.

Invente una frase fácil de recordar que incluya tanto la regla como la consecuencia:

- **Si pegas, te quedas.** Cualquier agresión física hacia un hermano traerá la consecuencia de un tiempo fuera.
- **Si quieres comer, debes ayudar.** Todos los miembros de la familia deben contribuir con las tareas a la hora de comer, desde poner la mesa hasta levantar los trastes.
- **Recoges o pagas.** Si su hijo no se ocupa adecuadamente de sus pertenencias, póngalas en un armario. Luego, una vez a la semana, podrá rescatarlas pagando una tarifa baja.

Fuente: R. Guarendi, *Discipline That Lasts a Lifetime*, St. Anthony Messenger Press.

Demuéstrele a su hijo cómo lidiar con el fracaso de manera positiva



Tarde o temprano, su hijo va tener algún fracaso. El modo en que manejan la situación puede ayudar a formar su carácter.

Aquí tiene algunas estrategias que ayudarán tanto a usted como a su hijo a abordar el fracaso:

- **Siempre déjele saber a su hijo** que lo ama incondicionalmente.
- **Piense en los aspectos positivos.** Los errores en realidad son oportunidades de aprender. ¿Qué puede aprender su hijo de estas experiencias?
- **Dé elogios cuando sea adecuado.** “Tu equipo perdió, pero atrapaste muy bien la pelota en la tercera entrada”.
- **Sea realista.** Si su hijo se está dando su mayor esfuerzo pero no consigue subir su calificación, no le diga que está desilusionado.
- **Sea un modelo de conducta.** Lidie con sus propios errores y fracasos de maneras positivas.

- **Trate de no pensar** en el fracaso más que su hijo.
- **No discuta con los maestros** o entrenadores para convencerlos de que cambien una decisión o calificación. Su hijo debe aprender a respetar las decisiones.
- **No le solucione** todos los problemas a su hijo. Si sacó una mala calificación en su tarea, no haga el trabajo por él la próxima vez.

Fuente: D. Walsh, *No: Why Kids—of All Ages—Need to Hear It and Ways Parents Can Say It*, Free Press.

“Un fracaso no siempre es un error. Puede ser simplemente lo mejor que uno puede hacer bajo determinadas circunstancias. El verdadero error es dejar de intentar”.

—B.F. Skinner

Estudiar con un compañero es divertido y enseña colaboración



Algunas veces, los niños pueden aprender mejor si trabajan con otro estudiante. Tener a un compañero con quien estudiar puede ser una excelente manera de comprender mejor los conceptos difíciles.

Los compañeros de estudio pueden ayudarse a practicar datos matemáticos. Pueden prepararse para dar una presentación oral. Se pueden evaluar para determinar lo que saben y lo que no saben.

Desde ya, sin un poco de planificación, una sesión de estudio con un compañero puede convertirse en una reunión social. Aquí tiene algunos consejos de cómo hacer que una sesión de estudio sea productiva:

- **Asumir un compromiso** al propósito. Ambos estudiantes deben acordarse de que se están reuniendo para estudiar matemáticas o estudios sociales y no para jugar a un juego de computadora.
- **Escoger un compañero** que sea responsable. Los dos estudiantes deben mantenerse concentrados en el aprendizaje.
- **Fijar un horario.** Los estudiantes podrían reunirse en la biblioteca. O podrían turnarse yendo a sus respectivas casas.
- **Establecer metas.** Es importante decidir lo que se abarcará durante una reunión de estudio, ¡y luego apegarse a eso!

Fuente: G. Wood, *How to Study: Use Your Personal Learning Style to Help You Succeed When It Counts*, Learning Express.

¿Le está enseñando a su hijo cómo ser buen ciudadano?



Las mismas cualidades que ayudan a las personas a vivir juntas en familias pueden ayudarlas a vivir en comunidad y llevarse bien con los demás en la escuela. ¿Está ayudando a su hijo a aprender a ser un buen ciudadano? Responda *sí* o *no* a las siguientes preguntas para determinarlo:

1. **¿Habla** sobre la escuela y las reglas familiares con su hijo, y le explica por qué son importantes?
2. **¿Sirven** como voluntarios en familia de manera regular?
3. **¿Le muestra** a su hijo que es importante cumplir con los compromisos respetando usted mismo las promesas que hace?
4. **¿Modela** el buen espíritu deportivo cuando ve eventos deportivos y juega con su hijo?
5. **¿Espera** que su hijo sea responsable por sus propias acciones y hace que asuma la responsabilidad de las decisiones que toma?

¿Cómo le está yendo?

Si la mayoría de sus respuestas fueron *sí*, usted está haciendo un esfuerzo por criar a un buen ciudadano. Para las respuestas *no*, pruebe esas ideas para ayudar a su hijo a llevarse bien con los demás.

Escuela Primaria
Los Padres
¡hacen la diferencia!

Ideas prácticas para que los padres ayuden a sus hijos. ISSN: 1523-1313

Para obtener información llame o escriba a:
The Parent Institute®, 1-800-756-5525,
P.O. Box 7474, Fairfax Station, VA 22039-7474.
Fax: 1-800-216-3667.

O visite: www.parent-institute.com.

Publicada mensualmente de mayo por The Parent Institute®, una división de NIS, Inc., una agencia independiente y privada. Empleador con igualdad de oportunidad. Copyright © 2015 NIS, Inc.

Editor Responsable: John H. Wherry, Ed.D.

Editora: Rebecca Miyares.

Editora de Traducciones: Victoria Gaviola.

Ilustraciones: Joe Mignella.

Traductoras: Kelly Maldonado y Dolores Quintela.

Disminuya el tiempo que su hijo pasa frente a una pantalla



En la actualidad, los niños pasan siete horas y media al día frente a una pantalla, ya sea de un televisor, una computadora o un videojuego. Y pasan solamente 25 minutos al día leyendo.

Esto significa que tal vez lleguen a ser muy buenos para jugar juegos como *Candy Crush*, pero carecerán de las habilidades necesarias para leer al nivel que se espera en la clase de historia en la secundaria. Todo ese tiempo que pasan sentados frente a una pantalla también significa que no hacen el ejercicio que necesitan, excepto tal vez, con los dedos pulgares.

¿Qué puede hacer? El primer paso es ayudar a su hijo a darse cuenta de cuánto tiempo realmente pasa sentado frente a una pantalla. Dígale

que lleve un registro de las horas que pasa viendo tele, jugando videojuegos, enviando mensajes de texto con sus amigos y jugando con una tablet. Tal vez se sorprenda de cuán rápido esos minutos se suman.

Si su hijo pasa menos de dos horas al día frente a una pantalla, entonces está bien encaminado. Pero si está pasando más tiempo frente a una pantalla, es hora de establecer algunos límites.

¡Los estudios revelan que cuando los padres establecen *cualquier* regla respecto a los medios de comunicación, el tiempo que los niños pasan frente a una pantalla baja por un promedio de más de tres horas al día!

Fuente: "Reduce Screen Time," We Can! National Heart, Blood and Lung Institute, nswc.com/limit_screen.

Hablar de qué escribir puede facilitar el proceso de escritura para su hijo



Pregúntele a cualquier escritor cuál es la parte más difícil de la escritura, y probablemente escuche la misma respuesta: el desafío más grande es empezar.

Esto les sucede a los profesionales es y mucho más a los estudiantes de la primaria cuando tienen una hoja en blanco adelante. ¿Sobre qué pueden escribir? ¿Y cómo es posible que llenen todo ese espacio en blanco? Puede parecer una tarea abrumadora.

En la fase previa a la escritura, usted puede hacerle preguntas y comentarios a su hijo para ayudarlo a formar sus pensamientos y comenzar el trabajo de la mejor manera.

Si su hijo debe escribir sobre una experiencia personal, por ejemplo, sigan los siguientes tres pasos:

1. **Ayude a su hijo** a hacer una lista de sus experiencias recientes: el día que su hijo intentó poner una tienda de campaña en el patio (y la vio derrumbarse), el día que

se torció el tobillo, o el día que su hermana menor llegó del hospital. Pídale a su hijo que escoja una de sus experiencias para escribir.

2. **Dígale que le cuente** sobre la experiencia. Contar un anécdota es una manera eficaz de recordar los puntos esenciales. ¿Por qué armaron la tienda de campaña? ¿La encontraron fácilmente en el garaje? ¿Leyeron las instrucciones? Su hijo podría incluso dibujar ilustraciones sobre lo que pasó en primer lugar, en segundo lugar, y en tercer lugar.

3. **Pídale que responda** las preguntas básicas del periodismo: *quién, qué, cuándo, dónde, por qué y cómo*. Responder estos tipos de preguntas lo ayudará a su hijo a recolectar todos los detalles importantes que necesita para escribir.

Fuente: C. Fuller, *Teaching Your Child to Write—How Parents Can Encourage Writing Skills for Success in School, Work and Life*, Berkley Books.

P: Mis dos hijos no podrían ser más diferentes cuando se trata de la tarea. Mi hijo mayor pasa alrededor de dos horas al día trabajando en sus tareas escolares. Me pide ayuda constantemente. Quiere que yo revise todo. Mi hijo menor dice que no tiene tarea o que ya la hizo en la escuela. Cuando hace su tarea, la hace a toda prisa. ¿Cómo puedo ayudar a ambos a encontrar un punto medio adecuado?

Preguntas y respuestas

R: ¡Esto es un resumen de los desafíos que los maestros enfrentan todos los días! Sus hijos tienen los mismos padres y el mismo hogar; sin embargo, no podrían ser más diferentes.

Afortunadamente, sus dos enfoques a la tarea pueden mejorarse aplicando los mismos tres pasos:

1. **Hable con los maestros.**

Cuénteles lo que sus hijos hacen en el hogar. Dos horas de tarea al día para un estudiante de la escuela primaria parece mucho. ¿Puede ser que tenga mucha tarea porque no está terminando su trabajo en la escuela?

2. **Establezca un horario** para que su hijo estudie todos los días. Así, será probable que su hijo menor traiga tarea de la escuela porque, de lo contrario, usted le dará cosas para hacer. Por ejemplo, podría pedirle que resuelva problemas de matemáticas para repasar.

3. **Fije algunas reglas básicas.**

Al principio de cada sesión de estudio, repase el trabajo que ambos tienen que hacer. Ayúdelos a establecer prioridades y hacer listas de tareas por hacer. Quédese cerca de ellos, pero deje que su hijo mayor aprenda a hacer el trabajo por sí mismo. Al final, verifique que ambos hayan terminado todo lo que está en sus listas.

Enfoque: trabajando juntos

Manténgase comunicado con la escuela de su hijo



La comunicación entre los padres y la escuela es clave para el éxito de los estudiantes. Ya sea que su hijo sea un estudiante

promedio o que tenga necesidades especiales, los siguientes consejos garantizan una comunicación eficaz entre el hogar y la escuela:

- **Reúname con el personal** de la escuela de forma regular. Asista a las reuniones y póngase en contacto después para preguntar cómo van las cosas. Siempre póngase en contacto con el maestro si se presentan preocupaciones.
- **Llegue preparado.** Antes de las reuniones, tome nota para recordar lo que quiere decir y preguntar.
- **Sea optimista.** Recuérdesse a sí mismo que tanto usted como la escuela tienen una meta en común: el éxito de su hijo. Una actitud positiva hace que las conversaciones sean más productivas.
- **Escuche con atención.** Mantenga la mente abierta mientras se enfoca en el punto de vista del maestro, que puede diferir del suyo. Pídale que le explique cualquier duda que tenga.
- **Mantenga la calma.** Es natural que los padres se sientan defensivos sobre sus hijos. Si usted dice algo inoportuno, discúlpese y vuélvase a enfocar en las soluciones.
- **Dé sugerencias.** Usted conoce mejor a su hijo. Explíquele lo que cree que lo ayudará más y por qué piensa que funcionará.
- **Nunca se dé por vencido.** Si la primera reunión no da resultados, vuelva a intentarlo. También podría pedir que otro miembro del personal asista a la reunión.

Fuente: G. Kemp, M.A. y otros, "Helping Children with Learning Disabilities: Practical Parenting Tips for Home and School," Helpguide.org, nswc.com/communication.

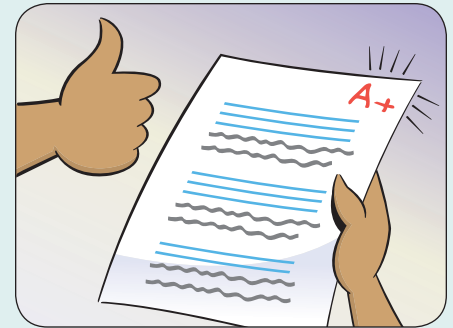
La participación de los padres conduce al éxito académico

Participar en la educación de su hijo no solo se siente gratificante, ¡sino que realmente *es* gratificante! Cientos de estudios relacionan la participación de los padres, tanto en casa como en la escuela, con el éxito de los estudiantes.

La participación de los padres aumenta las oportunidades de los niños de sacar mejores calificaciones, llevarse mejor con otros, terminar la tarea, graduarse de la secundaria, ¡y más!

Para ayudar a su hijo lo más que pueda, asegúrese de:

- **Comenzar temprano** y continuar participando. Cuando los padres se involucran al comienzo del año, los niños se benefician más. Y los estudios revelan que la participación de los padres debería seguir a lo largo de la escuela intermedia y secundaria.
- **Explorar sus opciones.** Su nivel de participación podría ser tan



sencillo como preguntar, "¿Qué aprendiste en la escuela hoy?", o tan complejo como organizar un evento para recaudar dinero. Averigüe sobre las necesidades de la escuela y vea si coinciden con su tiempo y talentos.

- **Tener confianza.** No importa cómo usted participe, recuerde que está marcando una diferencia. Todos los cuidadores principales —los padres, los abuelos y otros— tienen contribuciones valiosas que hacer.

Diez preguntas para hacer en su próxima reunión con los maestros



Las reuniones con los maestros pueden ayudar a aprender más sobre las fortalezas y debilidades de su hijo.

También le pueden dar una mejor idea sobre el año académico.

Aquí tiene 10 preguntas que podría hacerle al maestro de su hijo:

1. **¿Qué abarcará** este grado o esta asignatura este año?
2. **¿Cuáles son sus expectativas** en cuanto a la tarea? ¿Ha hecho mi hijo la tarea hasta el momento?
3. **¿Cómo son los hábitos** de trabajo de mi hijo? ¿Usa bien su tiempo en clase?
4. **¿Lee mi hijo al nivel** que se espera para este grado?
5. **¿Puede resolver** los problemas matemáticos que se espera que resuelva un estudiante de este grado?
6. **¿Está mi hijo** en diferentes grupos para diferentes materias?
7. **¿Ha faltado mi hijo** a clases que no sean las que yo notifiqué a la escuela?
8. **¿Califica mi hijo** para algún programa especial?
9. **¿Se lleva bien mi hijo** con los demás estudiantes?
10. **¿Cómo puedo ayudar** a mi hijo en casa para que tenga más éxito?